

LA PARTICIPACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL. NUEVOS PROBLEMAS EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN

JOSÉ ANTONIO RAMÍREZ DÍAZ, RICARDO PÉREZ MORA
Y JOSÉ ALBERTO CASTELLANOS GUTIÉRREZ

Ha sido fuerte la presión en el mundo académico para aceptar de manera incondicional el cambio en las formas organizativas, las prácticas y las normas de comportamiento derivadas de la globalización. La fuerza y la velocidad de su discurso, tomaron por sorpresa muchas mentes reflexivas y retardaron los análisis de sus efectos en instituciones y grupos sociales. Paulatinamente, se ha formado un frente de resistencia ante sus consecuencias que golpea a extensos sectores sociales e instituciones de mucha tradición. Dentro del sector educativo se han levantado las voces para hacer un llamado a reflexionar acerca de la transmutación de la universidad. (Castells, 2004; Giménez, 2004; Ibarra Colado, 2006; Tünnermann, 2004).

Asumimos como problema de investigación, que los procesos vinculados a la globalización tienen un efecto perverso en los sectores sociales más vulnerables y en la dinámica de las Instituciones de Educación Superior (IES). Por medio de esta ponencia buscamos abundar en el tema y proporcionar información de base empírica para favorecer la reflexión colectiva en la búsqueda de un papel emergente en la transformación social y el posicionamiento futuro de la universidad. Para ello, presentaremos resultados de una investigación cuyo objetivo es explorar el papel que pudiera desarrollar la Universidad de Guadalajara a través del Centro Universitario del Norte (CUNORTE) en la adecuación de líneas de trabajo estrechamente vinculadas al entorno. Nuestra metodología incluyó el análisis de información estadística y documental de la región, recuperación de datos emitidos por la Universidad de

Guadalajara y la aplicación de una encuesta a los habitantes de la región. La pregunta planteada fue: *¿Cuáles y de que manera se relacionan los elementos paradigmáticos del vínculo universidad - sociedad de forma tal que puedan impulsar el desarrollo de los habitantes de las regiones con altos índices de marginación y pobreza?*

El contexto geográfico inmediato del CUNORTE se compone por 10 municipios del norte Jalisco (gráfica 1). La mayoría se caracteriza por elevados índices de marginación, bajos índices de desarrollo humano (cuadro 1). Las situaciones de migración, desempleo, bajos niveles de escolaridad y precariedad en servicios de salud conforman un mosaico de fenómenos estructurantes de la vida cotidiana de los sujetos. Ésta circunstancia se agravó con la penetración de los procesos de la globalización en México, pues, como es conocido, existen presiones emanadas de los inversionistas, que empujan a los gobiernos y empresarios nacionales a someterse al imperativo de desregulación en las relaciones laborales para incrementar sus utilidades y con la retirada del Estado benefactor, se formó una maquinaria de pauperización. (Beck, 2002; Wallerstein, 1988 citado en Beck, 1998).

La región estudiada es poco conocida y valorada en Jalisco. Aquí se ubican la mayoría de los municipios con mayores índices de pobreza estatal. En ella, aun viven pueblos indígenas. A continuación se presentan algunos datos relevantes que reflejan su realidad. (Ramírez Díaz, 2007)

Población. Se trata de una región con altos niveles de emigración de habitantes (Cuadro 2). Las estadísticas (1) recientes muestran un decremento poblacional (-10.2%) al año 2005. Actualmente, la región suma 68,236 habitantes. Un 68.73% vive en zonas rurales. Sólo 56 % de las viviendas cuenta con electricidad, 51.9 % con agua entubada y 57% posee drenaje.

Económica. El índice de empleo es de 37% con nulas prestaciones. Al año

2000, se contabilizan a 4,736 habitantes que trabajaban sin ingresos; 3,332 ganaban un SMN y 4,410 personas dos SMN. En los últimos 10 años se evidenció un escaso crecimiento económico, pues aumentó 14%, la cantidad de personas de la región sin ingresos y decreció quienes percibían más de 4 SMN. Existe una transferencia en cuanto a los sectores de mayor ocupación. En 1990, la economía se soportaba en la agricultura y la ganadería. Actualmente el mayor crecimiento regional está en manufactura (109 %), construcción (47%) y comercio (79%).

Educación. El sector educativo es uno de los mayores problemas de la región. Los índices de rezago educativo superan con más de 20 puntos porcentuales el promedio nacional y estatal. La población analfabeta suma 60.9 %. En el nivel básico de la educación, gran cantidad de estudiantes nunca ha utilizado una computadora en su formación (2). El déficit cognitivo más ostensible se refiere a los graves problemas en materia de español. En Bolaños, 67% de alumnos poseen conocimientos insuficientes en el manejo del español, igual condición muestra 71% de los estudiantes de Mezquitic. Los datos sobre aprovechamiento escolar de los estudiantes son bajos mientras que las evaluaciones de conocimientos a los profesores se ubican en un rango promedio.

Política. Los datos recabados en una encuesta (3) permitieron conocer la desconfianza hacia la esfera de gobierno. La aceptación de la representatividad de las autoridades ante instancias estatales y federales es baja, un 58% desconfían de las promesas de gobierno. Sobre la administración de los programas sociales 59% de la población dice que mejorarían si las autoridades no robaran.

Salud. La población afiliada a institutos de seguridad social es muy bajo (14.5%). En esta zona aún priva la desnutrición grave, la mortandad vinculada a enfermedades respiratorias y las infecciones intestinales producto de la precariedad de sus viviendas.

La función social de la universidad. Ante el escenario descrito, cabe preguntarse qué podría hacer la universidad en un momento como el actual, dicho de otra manera cuál sería la función social que tendría la universidad en contextos marginados.

Los hechos demuestran que la mayoría de las IES han sufrido los embates de la globalización, pero son especialmente las universidades las más vulneradas, prueba de ello es el decremento de instituciones públicas educativas, el estricto control presupuestal para las mismas y la imposición de formas de evaluación/acreditación. (Villaseñor García, 2003).

Preocupada por atender los criterios de “calidad y excelencia académica”, la universidad, la entidad pensante, generadora de conocimientos y comprometida socialmente con las causas de las mayorías, parece sumida en el letargo. El conjunto de preocupaciones que irrumpieron a fines de siglo pasado: globalismo, intensificación del uso de tecnologías, multiculturalismo y la reestructuración en su relación con el Estado parecen haber desplazado el compromiso de vinculación con los sectores sociales y con las causas de las mayorías. (Spies, 2003)

El constituyente axiomático de su función social, aparece ya como un artículo más del inventario museográfico de las universidades que de sus prácticas cotidianas. Parece olvidada la idea de servicio a la sociedad y de su importante rol en la conformación de las relaciones sociales. (Villaseñor García, 2003).

La universidad debe de ejercer y tomar plena conciencia de la libertad de pensamiento y la crítica reflexiva, ganada en el tiempo, recordando que es una institución crucial para la transformación social y esto es una consecuencia de la reflexión colectiva. (Ibarra Colado, 2006)

Pensar en una universidad involucrada en el combate a la pobreza, remite a la

producción y discusión de la organización social de significados que define conceptos y genera las prácticas sociales formativas para afrontar la pobreza y la marginación. La pregunta sobre el papel de la universidad ante la pobreza no la obliga a asumir su resolución sino a profundizar en la organización de significados en torno al fenómeno. La tarea no es inédita y debe de contemplar la retirada del Estado como responsable de mantener el equilibrio social entre sus miembros y la intensificación de la intervención de organismos supranacionales para definir, medir y generar los planes para combatir la pobreza. Ambos aspectos han generado un espectro de ideas que suele convertirse en un recetario de aplicación múltiple para todos los países y en todas las ocasiones sin considerar las particularidades de cada nación y cada región. En este juego de poder, parece que la universidad no define su papel y ha sido forzada a modificar las prácticas de formación sin debatirlo.

En esta circunstancia, existen grandes desventajas para los estudiantes de contextos socioculturales marginados. Desde su ingreso a la universidad, los estudiantes de las regiones rurales se ven superados por quienes radican en las zonas urbanizadas, nosotros lo evidenciamos en el comparativo de resultados obtenidos en la prueba de admisión de la Universidad de Guadalajara (gráfica 2). Igual situación se da en pleno proceso de formación, pues los contenidos y las formas de enseñanza de los docentes están pensados en función de sujetos con capacidades homogéneas. Poco diestros en el juego de la competencia y con desventajas estructurales en su formación, los estudiantes de esta región han tenido que participar en la lógica competitiva, pues además del control de admisión, posteriormente lo harán por apoyos económicos y participación en proyectos formativos. Este juego, desprovisto de colaboración, para muchos de ellos, les significar la exclusión social y económica y formará parte del *habitus*, constituyéndoles

una preocupación vital de crisis y la intensa búsqueda de una salida con los medios que posean.

Conclusión

Los resultados mostrados en la región, contextualizados dentro del marco de los desafíos actuales para las IES, favorece el acercamiento a problemas específicos de los sectores sociales pobres y de sus estudiantes atendidos por las universidades regionales. En esta intención trazamos algunas ideas para la reflexión colectiva.

La debilidad del mercado de trabajo y el abandono a las prácticas agrícolas y ganaderas son un factor causal de la emigración, ésta conlleva la transformación del modelo tradicional de familia y de las formas culturales de interacción. En materia de educación, se afrontan deficiencias de calidad en el nivel básico, gran cantidad de población analfabeta y en rezago educativo. Consecuentemente, los estudiantes presentan déficits al momento de llegar al nivel superior y en su competitividad en el mercado laboral. En este contexto se pueden asumir como tarea básica para la universidad los siguientes aspectos:

El estudio local de las causa y consecuencias de la pobreza retroalimentando y confrontando los significados que definen y miden la pobreza desde el ámbito transnacional. Reconociendo, respetando y colaborando en la maduración de las prácticas culturales de organización comunitaria.

Ante la imposición del papel impuesto por la postura neo-liberal que intenta trasladar la creación del mercado de trabajo a la universidad bajo idea de formar “emprendedores”, conviene revisar las políticas y programas del Estado pues en condiciones como las estudiadas, se predice que los esfuerzos individuales irán al fracaso.

Los datos recabados ofrecen un panorama distanciado del arquetipo de las sociedades rurales pobres. En la región, el elemento básico de organización es la familia en detrimento de formas colectivas mayores (como asociaciones) o institucionales (programas de gobierno). En este sentido, cabe atender la ineficiencia de la administración pública para generar y desarrollar formas sociales organizadas que ha llevado a los habitantes a crear e impulsar mecanismos de preservación de su vida material y cultural. Sobresale en la región una insatisfacción ante el ejercicio de gobierno que hasta ahora se ha desarrollado. Los sesgos marcados en las respuestas orientan a pensar que las administraciones públicas municipales se han quedado rezagadas ante los cambios sociales.

Puede decirse que los problemas mencionados constituyen las áreas de conformación de las funciones de la universidad para recordar su importante tarea como productora de ideas que invita a la sociedad regional a utilizar el conocimiento adentrándose en sus problemáticas y generar soluciones. En lo epistemológico, la participación y aceptación del conocimiento implícito de los habitantes es necesario para ello. En lo económico, conviene hacer una crítica al papel del Estado ante contextos marginados, no se vale asumir que los pobres saldrán adelante por sí mismos sin programas específicos de apoyo. En materia de educación hay un frente amplio de trabajo para la universidad, resulta clave su contribución para el fortalecimiento del nivel básico, para abatir el rezago educativo y el analfabetismo. Este segmento es esencial para evitar la reproducción generacional de la pobreza. En materia de salud, es básica la formación de recursos humanos en esta área, a condición de tomar en cuenta tanto los avances disciplinares como las formas locales de curación. Finalmente, en materia política, la formación ciudadana resulta básica para el cambio. El conocimiento de los derechos ciudadanos, el fortalecimiento de las asociaciones civiles y la

capacitación de los cuadros de gobierno son un dique para las ambiciones personales de enriquecimiento. La universidad no queda exenta de trabajo, es imprescindible ubicar estas tareas de una manera muy específica en la curricula de las carreras y en las prácticas cotidianas de investigación y extensión universitaria. Una articulación de la curricula en torno a los problemas sociales es algo poco ensayado. Sin embargo, un intento en ese sentido debe de favorecer la relación inter o trans-disciplinar tan proclamada en estos días.

Notas:

(1) Las estadísticas demográficas, económicas y sociales se elaboraron con información del INEGI: Censos de 1990-2000 y Conteo 2005. Tomadas de Ramírez Díaz (2007).

(2) Todos los datos sobre educación se obtuvieron de las estadísticas generadas por la Secretaría de Educación Jalisco. Mediante sus instrumentos: CESOAS, IDANIS, ENLACE y la evaluación de docentes aplicada al concursar en carrera magisterial, todos ellos aplicados entre 2001-2006. Tomadas de Ramírez Díaz (2007).

(3) La encuesta a la que se hace referencia fue aplicada en Colotlán, Mezquitic y Totatiche. Identifica la opinión de los sujetos en torno a temas como trabajo, pobreza y discriminación social.

Bibliografía.

Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuesta de la globalización*. España: Paidós. Estado y Sociedad.

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. España: Siglo XXI Editores.

Castells, M. (2004). *¿Es sostenible la globalización en América Latina?* En: *Las universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa*. (pp. 99-122). México: Universidad Iberoamericana Puebla. Universidad Iberoamericana León. ITESO.

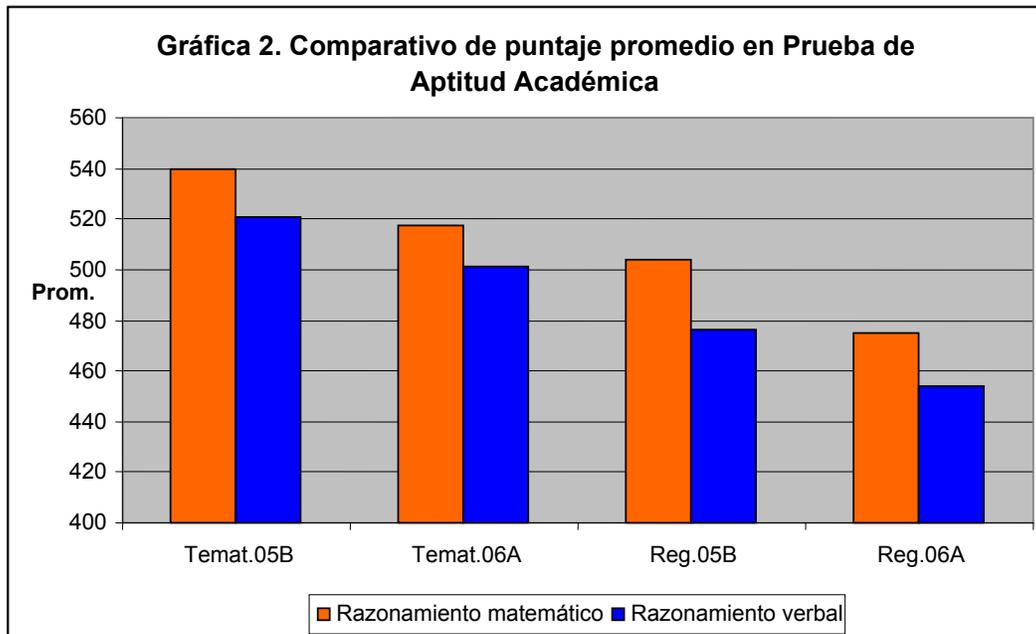
Giménez, G. (2004). *Cultura, identidad y metropolitano global*. En: *Las universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa*. (pp.123-156). México: Universidad Iberoamericana Puebla. Universidad Iberoamericana León. ITESO.

- Ibarra Colado, E. (2006). Educación superior, entre el mercado y la sociedad: apuntes para imaginar su función social. *Revista de la Educación Superior*, Vol. 35 (2). No.138. Abril-junio, pp.123-133.
- Ibarra Colado, E. (2002). La “nueva universidad” en México: transformaciones recientes y perspectivas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 7. No. 14. Enero-abril, pp.75-105.
- Ramírez Díaz, J. A. (2007). *La universidad ante la globalización. El expediente abierto por la Universidad de Guadalajara en el norte de Jalisco*. Manuscrito no publicado.
- Spies, P. (2003). *Las tradiciones de la universidad y el desafío de la transformación global*. En: *La universidad en transformación. Perspectivas globales sobre los futuros de la universidad*. España: Ediciones Pomares.
- Tünnermannn, Carlos, (2004). *¿Qué tipo de universidad es pertinente para la construcción de una globalización alternativa desde América Latina?* En: *Las universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa*. (pp.193-230). Universidad Iberoamericana León. Universidad Iberoamericana Puebla. ITESO.
- Villaseñor García, G. (2003). *La función social de la educación superior en México. Lo que es y lo que queremos que sea*. UAM Xochimilco. CESU. UNAM. Universidad Veracruzana

Grafica 1. Ubicación de la región norte del estado de Jalisco.



Gráfica 2. Comparativo de puntaje promedio en Prueba de Aptitud Académica



CUADRO 1. ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO	
Municipio	IDH
Jalisco	0.7965
Colotlán	0.7712
Totatiche	0.7534
Huejúcar	0.7424
Sta María de los. Ángeles	0.7393
Huejuquilla el Alto	0.7161
San Martín de Bolaños	0.7145
Villa Guerrero	0.7080
Bolaños	0.6682
Chimaltitán	0.6591
Mezquitic	0.5969

Fuente: Base estadística IDH.2004

CUADRO 2. TOTAL DE LA POBLACIÓN			
MUNICIPIO	HABITANTES		
	Al año 1990*	Al año 2000**	Al año 2005***
Jalisco	5302689	6322002	6752113
Bolaños	6393	5377	5019
Colotlán	15762	17557	16404
Chimaltitán	3304	3926	3382
Huejúcar	7229	6273	5236
Huejuquilla el Alto	9901	9047	7926
Mezquitic	14080	14614	15674
Santa María de los Ángeles	4800	4204	1991
San Martín de Bolaños	3587	3977	3205
Totatiche	6518	5089	4217
Villa Guerrero	6374	5938	5182
Regional	77948	76002	68236

Fuente: (*) XI Censo de población y vivienda. INEGI.1990.

Fuente: (**) XII Censo de población y vivienda. INEGI.2000.

Fuente:(***) Censo de población. INEGI.2005.